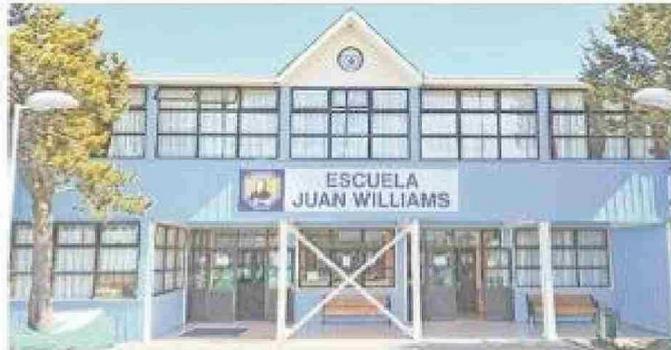


Informe revela fallas estructurales y de seguridad en Escuela Juan Williams

La Escuela Juan Williams de Punta Arenas enfrenta un deterioro generalizado en su infraestructura, con deficiencias que comprometen la seguridad de estudiantes, docentes y funcionarios. Así lo advirtió un informe técnico elaborado el 11 de agosto por Enzo Barrera Luna, magíster en Ingeniería Industrial y experto en prevención de riesgos, quien además es apoderado del establecimiento.

El catastro constató, entre otros hallazgos, que de diez baños disponibles para alumnos varones, cuatro se encuentran fuera de servicio, mientras que en los baños de alumnas la mayoría de los inodoros carece de asiento sanitario, condición que los deja técnicamente inutilizables. A ello se suma que los servicios higiénicos para el personal cuentan sólo con dos inodoros para hombres y dos para mujeres, número insuficiente para la dotación existente.

En materia de seguridad contra incendios, el diagnóstico es crítico:



La Escuela Juan Williams funciona en calle José de los Santos Mardones.

las seis luces de emergencia existentes no funcionan, varios gabinetes de mangueras carecen de manillas y permanecen cerrados, y la red húmeda no dispone de manómetro para verificar la presión de agua. Los extintores, en tanto, se encuentran mal instalados, algunos directamente sobre el suelo y sin protección, y otros a más de 1,30 metros de altura, dificultando su acceso.

En cuanto a la infraestructura eléctrica, el informe detectó tableros abiertos, sin candado ni señali-

zación, con intentos de reparación improvisados. No existen planos eléctricos ni registros de pruebas de diferenciales o puesta a tierra. La carencia de enchufes ha derivado en el uso masivo de alargadores conectados en serie, incluso para equipos de alto consumo, lo que representa riesgo de sobrecarga y amago de incendio.

El levantamiento también documenta techos con filtraciones, presencia de hongos y desprendimiento de pintura, así como puer-

Foto: Cerina

tas descuadradas, cerraduras defectuosas y el uso de candados que obstaculizan la evacuación rápida.

En el gimnasio, se constataron rejas con bordes cortantes, calefactores a gas sin protección en sus conexiones y cables eléctricos aprisionados entre estructuras metálicas, además de camarines transformados en bodegas con materiales altamente combustibles como cartones y telas.

Respecto de como surge este informe, Enzo Barrera relató que hace aproximadamente dos semanas la directora del colegio convocó a una reunión a los padres de alumnos del Pie, debido a ciertas situaciones relacionadas con el programa. Según explicó, se había solicitado apoyo para enfrentar las condiciones estructurales del establecimiento, pero estas solicitudes no habían tenido respuesta. Ante esto, el profesional experto en prevención de riesgo, indicó que, como apoderado, podía elaborar un informe y un levantamiento de hallazgos. **LPA**